

AC IT 23

Acceso UNED. Programa educativo en especial para los alumnos del CAD. Curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años.

Hoy, lengua italiana. De la serie Regiones de Italia, Umbria. Nos sintonizáis entre 11 y 11 y media de la noche aproximadamente, hora peninsular, de lunes a viernes.

Llegamos a vosotros por Radio 3 de Radio Nacional de España, frecuencia modulada y algunas emisoras de Radio Cadena Española. Tenemos hoy el primer programa de lengua italiana después de las vacaciones de Navidades. Los alumnos saben que este curso académico, la programación de radio de italiano, consta de dos partes.

Una parte que es orientación metodológica sobre el libro de texto y otra parte que es una serie de regiones de Italia que continúa a programas sobre esta misma temática hechos en los dos cursos anteriores. Esta noche le toca el turno a la región de Umbria, Umbria en italiano. Recordamos a los alumnos que es interesante, que es importante hacerse con un mapa de Italia para poder seguir las explicaciones más fácilmente.

Está con nosotros la profesora titular de lengua italiana, María Teresa Navarro. Antes de empezar a hablar sobre la región italiana de Umbria, hay que recordar que existe una caseta de italiano, que aparece en la lista de estas casetas reflejada en la guía de los medios audiovisuales en las primeras páginas, concretamente la caseta de italiano número 1, cara A, dedicada a la geografía de Italia, con el título Italia hoy, datos políticos y geográficos. En esta caseta hay una serie de datos generales relativos a la división administrativa de Italia en regiones que pueden resultar muy útiles como complemento de lo que vamos a exponer esta noche.

Por tanto, es muy recomendable escuchar esta caseta. Vamos a hablar hoy de una región del centro de Italia, Umbria en español, Umbria en italiano, cuya capital es Perugia. Para realizar el programa sobre Umbria, contamos con la colaboración de Francesco Moschini.

Bueno, María Teresa, vamos a ver, vamos a empezar dando unos datos geográficos, los aspectos físicos fundamentales de esta región italiana. Sí, vamos a situarla geográficamente antes de empezar a hablar de ella. En realidad, el nombre de la región deriva del nombre de uno de los pueblos itálicos más antiguos, los umbros, asentados en el territorio, aunque precisamente los límites de los territorios habitados por los umbros eran bastante diferentes de los actuales límites de la región.

Con la llegada de los longobardos a la región, nace el Ducado de Spoleto y la región pierde el nombre de Umbria, incluso después de que el Ducado hubiera pasado a formar parte de los estados pontificios en el siglo XIII. Son los humanistas de los siglos XV y XVI los que vuelven a utilizar el nombre de Umbria. El territorio de Umbria es prevalentemente montañoso y colinar, con un porcentaje del 53% de montaña, 41% de colina y sólo el 6% de llanura, aunque las

alturas montañosas no se elevan por encima de los 1500 metros.

Las montañas y colinas de Umbria están integradas en el apenino-umbro marquesano, es decir, la zona de la cadena de los apeninos que recorre las regiones de Umbria y de las marcas, con una distribución en cadenas paralelas que van del noroeste al sureste. Como sucede a menudo con otras regiones de Italia, los límites administrativos de la región no coinciden con los límites físicos, es decir, que no siguen el trazado de las cuencas de los ríos ni de las vertientes montañosas. Sin embargo, el territorio umbro pertenece casi por completo a la cuenca hidrográfica de un único río, el Tíber, con su afluente, el Chiascio, en el que confluye también el Topino.

Y otro de los ríos más importantes de la región es el río Nera. En Umbria está asentado el lago más grande y más famoso de toda Italia, el lago Trasimeno, que además de ser famoso por la batalla que tuvo lugar entre romanos y cartagineses, lo es también desde el punto de vista geológico, ya que es un lago que carece de emisario y el nivel de las aguas es oscilante. Bueno, un lago históricamente importantísimo, el Trasimeno, un río muy conocido, el Tíber, un 6% de llanura y todo lo demás terreno colinar y montañas.

Estos son los aspectos físicos básicos de Umbria. Pero, ¿cuál es su situación geográfica? La región de Umbria pertenece a la zona central de Italia y limita al norte y al oeste con la región de Toscana, al este con las marcas y al sur con el Lacio. Y una particularidad notable de la región es que es la única región de Italia central que no tiene salida al mar.

Y, aparte de esta situación geográfica, ¿otros datos para completar nuestra visión geográfica general de Umbria? ¿Datos de superficie y de población? La región tiene una superficie de 8.456 kilómetros cuadrados y una densidad media de población de 95 habitantes por kilómetro cuadrado, como se puede observar bastante por debajo de la media nacional, que es de 187 habitantes por kilómetro cuadrado. La población total asciende a 807.552 habitantes, dividida en dos provincias, la provincia de Perugia en el norte y la de Terni en el sur. Estos datos son de 1981.

La economía de Umbria está en el término medio entre las distintas regiones de Italia, puesto que ocupa el décimo lugar según la renta per cápita, que es de 7 millones y medio anuales de liras y que corresponde casi a la media nacional, que es de 7,6. Y estos datos son de 1983. Una región cuya densidad de población está cercana a los 100 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, muy por debajo de la media nacional.

Esto es Umbria. Y hablando de su historia, ¿algunas generalidades históricas remontándonos a la primera etapa, la prehistoria, la edad antigua? Pues, en primer lugar, diremos que lo que vamos a dar simplemente son algunas pinceladas, puesto que no tenemos tiempo, y decir que a pesar de ser Umbria una región interior, sin salida al mar, puede servir perfectamente de ejemplo para intentar ilustrar y comprender parte de la historia de toda Italia, continuamente agitada por invasiones y luchas entre dominadores y extranjeros. Si nos remontamos a la época prehistórica, la región aparece ya habitada en el Paleolítico Superior, y hay constancia de

que en el Neolítico algunos grupos se asentaron en los alrededores de Perugia, la actual capital.

Fueron probablemente estos grupos los que llevaron a Italia los primeros elementos de una cultura de origen indoeuropeo, al menos esto es lo que sostiene el profesor De Botto. Por otro lado, fue una región de paso, por la que algunos grupos migratorios se trasladaron desde el norte hacia el sur, y una especie de canal entre el mundo adriático al este y el tiránico al oeste. Al estar la región situada en el centro de Italia y no poseer unos límites geográficos concretos, las migraciones, especialmente de norte a sur, se convierten en una constante histórica, haciendo de ella una región de transición.

Desde la antigüedad, el río Tíber, que atraviesa Umbría, divide a la región en dos zonas distintas, habitadas por poblaciones diferentes. En la margen izquierda del río se hallaban asentados los Umbros, y en la derecha los Etruscos. Estos dos pueblos eran étnica y lingüísticamente diferentes, pero se unieron para combatir un peligro mayor, la llegada de los romanos.

Posteriormente, los Umbros se convirtieron en fieles aliados de los romanos, a los que ayudaron después de la batalla del Trasimeno, en la que éstos fueron vencidos por Aníbal. En la época de Augusto, Umbría asume una clara fisonomía regional, y se desarrolla una moderna civilización urbana, que se mantiene todavía tres siglos después, en época de Diocleciano. ¿Y cuando ya entramos en la etapa de la Edad Media? Pues en el siglo VI, Perusa, o Perulla, la capital de la región, cae en manos de los Godos, y pasa luego a formar parte del Imperio Romano de Oriente, y más tarde vuelve a ser del dominio de los Godos.

En esa época existían en la región 22 sedes arzobispales, y en algunos casos los obispos, ante la carencia de un poder civil, tomaron en sus manos las riendas del poder, siendo reconocidos por todos como cabezas del poder, a la vez religioso y civil. Un personaje importante de la vida religiosa Umbra fue San Benito de Nursia, fundador de la regla del mismo nombre, que supuso una revolución no sólo religiosa, sino cultural, de la que todavía hoy somos deudores. De hecho, durante los siglos oscuros de la Edad Media, los monasterios benedictinos cumplieron una misión fundamental como transmisores de la cultura clásica.

En el siglo VII, los Longobardos establecen en Umbría el Ducado de Espoleto, lo que modifica por completo la situación de la región, que sigue siendo disputada por Longobardos y Bizantinos, ya que estos últimos mantienen en su poder una estrecha faja de territorio umbro, una especie de corredor que les es vital para poder seguir manteniendo unidas las posesiones en el exarcado de Rávena con la ciudad de Roma, también en su poder. Umbría se ve pues envuelta en las luchas entre Bizantinos y Longobardos. Con las donaciones de Pipino el Breve y de Carlo Magno, los territorios umbro-bizantinos y el Ducado de Espoleto pasaron a formar parte de los estados pontificios, por lo que en la segunda mitad del siglo VIII el Ducado Bizantino de Perulla entra en la órbita del dominio territorial de los Papas.

Durante el siglo X se producen nuevas invasiones, y para protegerse, la población se refugia

dentro de una serie de castillos defensivos que se convertirán en la base de la organización territorial de Umbría. Con la llegada del siglo XI la población vuelve otra vez a las ciudades, y éstas empiezan a ganar importancia frente a los castillos, monasterios y abadías, que mantenían una economía cerrada y autosuficiente. En el siglo XII las ciudades-estado de Umbría ya habían perfeccionado sus propias instituciones políticas, administrativas y financieras.

Perulla se había independizado del Ducado de Espoleto, y crecieron en importancia Gubbio, Espoleto, Foligno y Asís, que vio nacer a su hijo más ilustre, Francesco di Pietro di Bernardone, al que nosotros conocemos con el nombre de San Francisco de Asís y el Poverello, el apóstol de la pobreza, el inspirador de otra revolución espiritual no menor que la de San Benito. Pero de nuevo Umbría volvió a ser escenario de las luchas entre el papado y el imperio, entre partidarios de huelfos y jibelinos. Entre el siglo XII y el XIV, además de un cierto desarrollo económico, la región vive una explosión demográfica con un aumento de población que lleva a una completa renovación de la agricultura con cultivos de cereales y viñas.

A lo largo del siglo XIV se fue haciendo cada vez más firme el poder de las grandes familias, y en el siglo XV los Baglioni trataron de crear una señoría en Perulla, aprovechando el periodo de esplendor que vivía la provincia. Y así terminaría la etapa medieval. ¿Y cuando pasamos a la edad moderna? Pues durante el siglo XVI, tanto Perulla como el resto de la región fueron cayendo paulatinamente en manos de los legados y vicarios pontificios.

Y en 1540, con la revuelta popular conocida con el nombre de Guerra de la Sal, cuyo origen había sido precisamente una tasa añadida a la sal impuesta por el pontífice, Perulla cae bajo el asedio de las tropas del papa Paulo III y queda reducida a ser una provincia del estado pontificio. Es curioso que esta guerra de la sal se ha prolongado prácticamente hasta los tiempos modernos, porque todavía en esa región el pan se sigue haciendo sin sal, que fue una de las protestas a través de las cuales la gente se manifestó contra esta dimensión. En contra de su impuesto.

Sí, la primera vez que uno lo prueba realmente resulta muy extraño, pero luego se acostumbra. A partir de entonces la gente volvió otra vez al campo y se instaló en las pequeñas casas que tenían en las parcelas agrícolas. Entre otras razones porque la sujeción al estado pontificio y, por lo tanto, el fin de las luchas, volvían a ser transitables los caminos y le daban seguridad a la vida en el campo.

Durante este periodo volvieron a florecer la vida universitaria y las artes plásticas, con pintores como Pinturicchio y el Perugino, llamado Pietro Banucci, que fue el maestro de Rafael. En realidad la Escuela Umbra de Pintura, con sus delicadas representaciones paisajísticas, tan serenas y dulces como las colinas de Umbría, había estado ya a la cabeza de la producción artística italiana durante los siglos XIV y XV. Durante el siglo XVII se llevaron a cabo algunas obras de desecación de zonas pantanosas para ponerlas en cultivo y en el siglo XVIII se estudiaron algunas reformas en los campos de la agricultura y en el sector de transportes.

Y entramos en el mundo contemporáneo y, en concreto, en la fase de la Italia Unificada. Pues hacia el año 1859, y después de un corto periodo de unión al Imperio Napoleónico, la región se revela contra el yugo papal y en 1860 las tropas fiamontesas entran en Umbría con el fin de anexionarla al Estado Nacional en formación. Pero la unidad nacional, con la adecuación al sistema monetario del resto de Italia, la supresión de barreras salvaneras, etc., no supuso una ayuda para la región, que tardó bastante en asimilar los nuevos cambios.

A principios del siglo XX la agricultura Umbra entró en una fase de modernización y surgieron también pequeñas y medianas industrias, especialmente en los campos del textil y de la alimentación. Hoy en día es mundialmente famosa la perugina, la que fabrica los bombones llamados bachi perugina. En 1926 se creó en Perugia una institución, la Universidad Italiana para Extranjeros, por la que desde entonces han pasado miles y miles de alumnos procedentes de todas partes del mundo.

Los que hemos estudiado allí hemos aprendido muchas cosas sobre la historia, la literatura y el arte italiano. Allí también hemos aprendido a hablar la lengua que ahora enseñamos. Pero por encima de todos los conocimientos teóricos que hayamos podido almacenar, hemos aprendido a conocer y amar a ese maravilloso, sorprendente y vitalísimo país que es Italia.

Pues una especie de recomendación para que quizá algún alumno en el futuro pueda tener la oportunidad de ir a esta Universidad para Extranjeros que está en Umbria. Y como hacemos siempre en estos programas, después de dar unos datos geográficos y unas generalidades históricas, cuando hablamos de las regiones de Italia, pasamos a considerar los aspectos lingüísticos y literarios. Empecemos por los aspectos lingüísticos, la cuestión de los dialectos.

Sí, es decir, empezaremos hablando de los dialectos de Umbria. Y haremos una recomendación, y es que en la cassette dedicada a la realidad lingüística de Italia, al hablar de la división de los dialectos italianos, hacemos referencia a dos líneas teóricas e imaginarias de demarcación de estos dialectos. Una que discurre de noroeste a suroeste, desde la Spezia, en la vertiente tirrénica, hasta Rimini, en el adriático, y que separa los dialectos septentrionales de los centrales.

Otra, la línea Anconaroma, que señala los límites teóricos entre los dialectos medianos y los dialectos meridionales. Se trata de una línea ideal que no es una línea recta, sino que tienen ambas líneas un trazado sinuoso y que van serpenteando, naturalmente, en este último caso, la línea Anconaroma, va serpenteando de norte a sur y de este a oeste. Estamos en una región del centro de Italia que también, desde un punto de vista lingüístico, está inserta en el grupo de dialectos centrales.

Pero también habíamos dicho, cuando hablábamos de la realidad lingüística de Italia, que dentro del grupo de los dialectos centrales se encuentran integrados, por una parte, los dialectos toscanos, y con sus características específicas, y por otra, los dialectos llamados medianos, que se hablan en el norte del Lacio, en una estrecha franja de Umbría y en la zona meridional de las Marcas, es decir, que se hablan en Umbría y en zonas limítrofes. Al igual que

otras dos regiones colindantes, que son el Lacio y las Marcas, Umbría presenta una fragmentación dialectal en dos zonas, una meridional más conservadora y típicamente mediana, y otra septentrional y occidental más abierta a influencias externas, y que en Umbría y en Lacio son de tipo toscano, mientras que en las Marcas son de tipo emiliano-romañolo, que es la región que hace frontera con las Marcas por el norte. En líneas generales, esta frontera lingüística, tanto en Umbría como en el Lacio, sigue el curso del río Tíber, y es una frontera lingüística antiquísima, que, con bastante fidelidad, sigue las huellas de una línea que, algunos siglos antes de Cristo, dividía ya en época prerromana los territorios de poblaciones de lengua etrusca de los de lengua indoeuropea, es decir, de los pueblos itálicos, los umbros y sabinos, o también de los latinos.

Bueno, ¿y la capital, que es Perulla, tiene un dialecto propio específico, hay un dialecto perullino? Sí, efectivamente existe un dialecto perullino, que es el que se habla en la ciudad de Perulla y también en sus alrededores. Sería ahora muy complicado fijar todos los límites, puesto que no tenemos un mapa dialectal para que lo vean quienes nos escuchan. Y este dialecto se integra en el grupo septentrional del dialecto umbro, y en él confluyen una serie de elementos toscanos, romañolos y también centromeridionales.

Como tantos otros dialectos que se están perdiendo, en Perulla, los que han nacido ya después del año 40, ya no conservan el habla de sus padres. Y lo único que les queda de esa particularidad dialectal es más que nada la cadencia y quizá alguna que otra palabra aprendida en casa. Pues si te parece, hablamos un poco de la literatura dialectal.

Pues sí, habiendo visto un poco el panorama lingüístico, vamos a ver, ¿hay una literatura escrita en estos dialectos? Pues sí, la literatura dialectal umbra es muy rica, y como no nos da tiempo de hacer un panorama, es decir, de ver la panorámica histórica de la literatura dialectal, nos vamos a limitar simplemente a la literatura dialectal actual. Y diremos que, como en tantas otras regiones de Italia, la literatura dialectal ha sido rica a lo largo de la historia, pero que hoy en día tiene sus firmes pilares en autores, por ejemplo, como Luigi Catanelli, nacido en Perulla en 1905, que es dibujante, pintor y poeta. Artemio Giovagnoni, nacido también en Perulla en 1922, que es un escultor galardonado a quien además le cabe el mérito de haber luchado por conseguir y haber conseguido para Perulla un teatro, el Teatro de la Torrenetta, donde se representan comedias en dialecto.

O también tenemos autores dialectales como Claudio Spinelli, nacido en Perulla en 1930, que es el autor del texto que vamos a oír dentro de un momento. Y si te parece, damos algunos datos sobre Claudio Spinelli. Sí, vamos a ver este autor.

Pues Claudio Spinelli nació en Perulla, como hemos dicho, en 1930. Perulla, que según él es una ciudad bella y vivible como época. Ha publicado obras como, son todas en dialecto perugino, con lo cual mi pronunciación es un poco efectiva, *El Fuego contra el Camino*, en 1980, *L'Ora del Ozio*, en 1981, *Si foste papa tu*, en 1984, *La Profacola più bella*, en 1986, de la que está precisamente sacada *La Arca de Noé*, que es el texto que vamos a oír.

Dice que no sabe si los demás se divierten leyendo lo que él escribe, pero que él se divierte escribiéndolo. Y que, de todas formas, reconoce que un libro siempre necesita algún lector. Por eso, les quedarán muy agradecidos a los que quieran interesarse por su última composición poética.

¿Y quién nos va a leer este texto, La Arca de Noé? Pues hoy tenemos la suerte de contar con la colaboración de Francesco Moschini, que es actor en lengua del ARAI, es decir, de la radiotelevisión italiana, y que además es actor dialectal del Teatro de la Turreteta de Perugia, al que ya hemos hecho alusión antes, que precisamente fue construido y organizado gracias al gran empuje que le dio Artemio Giovanni. Pues como hacemos siempre en los programas sobre regiones de Italia, primero escuchamos el texto dialectal, después su versión en italiano, y finalmente la profesora María Teresa Navarro nos da su versión en español. Pedimos disculpas por la calidad de esta grabación, que fue realizada por la propia profesora María Teresa Navarro en la Facultad de Magisterio de Perugia el día 6 de noviembre de 1987, y que se puede escuchar, y la ponemos por su valor documental.

Pero Dios, que en el fondo, en el fondo no hay mal, la gente no la puede romper toda, y antes de que el deslizamiento se cayera, hizo llamar a Noé frente a Él. Como si fuese un buen cristiano, le dijo Dios, te quieres salvar la vida, agarra a tu familia y pon la mano en el arco de Noé. Cuando terminó, que le tocó bien por todos lados, salió, y salió hasta que lo robó.

Disculpe, pero, ¿qué sería? Sería como una especie de barco, que en medio hay una casa. Haz que sea grande, porque hay un arco y una copia de cada especie de animal, así, la raza permanece igual. Noé hizo que se separaran el arco y la copia, así, quedó tranquilo.

Entró en su lugar, después arruinó el pez, robó las copias, y sobre la estalla, le puso un poco de zapato a costa a costa. ¡Bien! De cada una, le dieron su lugar. El arco de Noé, de Claudio Spinelli.

Pero un día, el Padre Eterno se estufó de toda esa raza bien bachona. Pero, ya que es bueno, le confió. Pero ya que la gente no tiene razón, perdió la estafa.

¿Cuánto es verdad, Dios? Tengo el modo de arreglarlo. Te mando abajo el diluvio universal, así terminarás esta convulsa. Pero Dios, que todavía nos ama, no quiere destruir a todos.

Y antes de que el diluvio empezara, le llamó a Noé, a su aspecto. Como has sido un buen cristiano, le dijo Dios, te quiero salvar la vida. Toma tu familia y empieza a construir el arco de Noé.

Cuando haya terminado, y lo hayas destruido en todos los lugares, subas adentro y no salgas hasta que no se rompa. Le pregunto disculpas, pero ¿qué sería este arco? Sería una especie de balcón con una casa en medio. Construyes la bella grande, porque después debes guardar una copia de cada tipo de animal.

De esta manera, la raza quedará tal y como sea. Noé construyó este arco con el catrame y el

leño. De esta manera, gallejaba.

Entró con sus familiares, después reunió al bestiaro, eligió las copias y debajo, en la sala, le puso una contra la otra, cerca y cerca. De esta manera, que cada uno tuviera su lugar. Os voy a mandar el diluvio universal, así terminaréis con ese compadreo.

Pero Dios, que a pesar de todo nos quiere, no quiso destruirlos a todos. Y antes de que el diluvio comenzara, hizo llamar a Noé a su presencia. Puesto que siempre has sido un buen cristiano, le dijo Dios, quiero salvarte la vida.

Coge a tu familia y empieza a construir el arca de Noé. Cuando ya esté terminada y bien estucada por todas partes, sube a ella y no salgas hasta que deje de llover. Y usted perdone, pero ¿eso del arca qué es? Pues es una especie de barcaza con una casa en medio.

Constrúyela bien grande, porque luego tendrás que cobijar en ella a una pareja de todo tipo de animales. De esa manera, así la raza se conservará tal cual. Noé construyó el arca con brea y con madera para que flotara.

Se metió dentro con sus familiares. Luego reunió a los rebaños. Eligió a cada una de las parejas y las metió en la cuadra.

Una al lado de la otra. Muy cerca, muy cerca, pero de forma que cada una tuviera su propio sitio. El día que se hizo la grabación que antes escuchamos, María Teresa Navarro habló con Francesco Moschini.

Le vamos a preguntar entonces a Francesco Moschini qué es lo que nos puede decir sobre el poema en dialecto umbro que nos acaba de leer. Francesco, ¿qué cosa nos puede contar a propósito de Claudio Spinelli, el autor de este texto? La profábula más hermosa del libro de Noé es una historia en dialecto peruano de lo que es la Biblia, es decir, la creación, la génesis, digamos, el viejo testamento. Para nosotros el significado de profábula, si tomamos este vocabulario, profábula, para nosotros es una historia fantástica, una historia que tiene pura fantasía del miraculístico, es una historia en la que ocurren hechos misteriosos que el hombre no comprende de inmediato.

Y este tipo de historias se hicieron en nuestra tradición umbral, en las familias antiguas, frente al poblado. Entonces, frente al poblado se contaban estas cosas en dialecto y Claudio Spinelli ha transpuesto en dialecto la Sacra Biblia. La Arca de Noé es uno de los momentos más importantes de la Sacra Biblia.

María Teresa, ¿podrías hacer un breve resumen de lo que ha dicho Francesco Moschini? Sí, Francesco Moschini ha dicho que la palabra profácula, que viene en el título del texto la profácula más hermosa, tiene algo de encantador en el sentido de milagro y que es una palabra que tiene también el sentido de cuento, de relato, que normalmente es un poco la herencia de estos cuentos que se contaban antiguamente a la luz del fuego, cuando todas las familias se reunían alrededor del fuego por la noche y se contaban las historias. Naturalmente

la grande historia por antonomasia es la de la Biblia y esta historia de la Biblia es la que Claudio Spinelli nos cuenta en dialecto perugino. Para Francesco Moschini precisamente, que ha sido él el que ha escogido el texto, el fragmento de la Arca de Noé es uno de los más interesantes y por eso lo ha escogido.

Pues le tenemos que dar gracias a él por su colaboración en este programa y a ti, como siempre, llevando los programas a las regiones de Italia y a todo el mundo, muchas gracias por su atención y buenas noches porque hemos llegado al final. Buenas ideas, cariño estudiante. Con lengua italiana despedimos hoy los programas de la UNED.

Mañana viernes en Revista de Derecho podréis escuchar temas de primer curso de la carrera, seguirá el informativo semanal y en AccessUNED nociones jurídicas básicas. Esto fue todo por hoy en la UNED. Volvemos mañana a partir de las 9 de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria.

Gracias por vuestra atención y hasta mañana. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Traducido por Don Jorge Pinarello Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org